

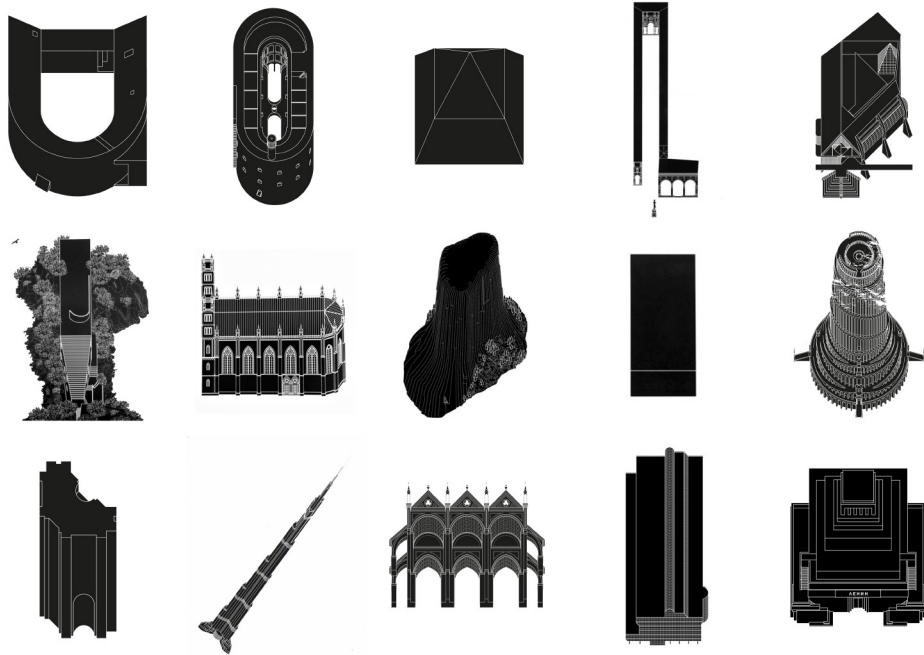
Las promesas de San Rocco

Carlos Mombiela

DOI: <https://doi.org/10.20868/cpa.2024.14.5319>

Durante la 12ª Bienal de Arquitectura de Venecia, en septiembre de 2010, se presentó “Innocence” el primer número de la revista *San Rocco*. En poco tiempo, el *magazine* italiano ganó popularidad y se consolidó como un referente para una generación de arquitectos jóvenes que aspiraban a escribir sobre su disciplina de manera libre y desenfadada. No obstante, su éxito como objeto de deseo y la fetichización de su estilo gráfico -especialmente las axonometrías negras de portada- opacaron algunas de sus proposiciones más rupturistas. En abril de 2019, en la Trienal de Milán, se presentó “Muerte”, el decimoquinto y último número de *San Rocco*. Este prematuro final supuso el incumplimiento de algunos de los objetivos iniciales de la revista. Sin embargo, la red de conexiones entre autores, colaboradores y admiradores ha mantenido vigente su legado en ciertos círculos de la arquitectura contemporánea europea.

During the 12th Venice Biennale in September 2010, “Innocence”, the inaugural issue of San Rocco magazine, was launched. In a short time, the Italian magazine gained popularity and established itself as a reference for a generation of young architects eager to write about their discipline in a carefree manner. However, its success as an object of desire and the fetishization of its graphic style -particularly the black axonometric drawings on the front covers- overshadowed some of its most innovative propositions. In April 2019, at the Triennale Milano, “Muerte”, the 15th and final issue of San Rocco, was presented. This premature end meant the unfulfillment of some of the publication’s initial goals. Nevertheless, the magazine’s network of connections between authors, collaborators and admirers has kept its legacy alive within select circles of contemporary European architecture.



San Rocco fue fundada por un grupo de jóvenes arquitectos, diseñadores y fotógrafos de los entornos de Génova, Roma, Milán y Venecia. Compartían su descontento con las revistas mayoritarias y los agregadores *online*, debido a la ausencia de crítica y su sumisión al mercado, así como con las publicaciones académicas por su falta de objetivos, su limitante formato y su incapacidad para comunicarse con el público general. Entre las principales figuras que formaron parte de *San Rocco* se encontraban Matteo Costanzo del estudio 2A+P/A; Matteo Ghidoni, Giovanni Piovene, Ludovico Centis y Michele Marchetti -autor de las célebres axonometrías de portada-, de Salottobuono; Paolo Carpi, Pier Paolo Tamburelli y Andrea Zanderingo de baukuh y Kersten Geers, del estudio OFFICE kgdvs. También formaron parte los fotógrafos Stefano Graziani y Giovanna Silva y, a cargo del diseño gráfico, Francesca Pellicciari.

San Rocco era una revista que miraba al pasado y que reconocía a la historia como la fuente de soluciones para el presente. Su mayor mérito radicó en hacer esa premisa atractiva a través de su formato. Frente a las lógicas de consumo basadas en mostrar proyectos arquitectónicos recientes mediante fotografías y *renders*, *San Rocco* destacó por su autonomía editorial y su marcada identidad gráfica. El *magazine* se apropió de algunos elementos del formato de la revista académica, renunciando a la revisión por pares, pero conservando la periodicidad y el contenido de artículos breves en torno a una temática específica. Cada tema se presentaba mediante una satirización del formato del *Call for Papers*, en donde los editores compartían sus reflexiones sobre un tema de manera exhaustiva, planteándolo en ocasiones con un tono informal, subjetivo y humorístico. En los editoriales de cada número se manifestaba la ambición de reactivar la anquilosada teoría-crítica arquitectónica y de vincularla de forma directa a la práctica. No obstante, en lugar de trascender sus proposiciones más renovadoras, como la voluntad de utilizar la historia sin ser subyugado por el corsé de la historiografía, se promovió la fetichización de la revista y su diseño gráfico, generando más coleccionistas que lectores.

A pesar de haber nacido con fecha de caducidad - se anunció que acabaría a los cinco años-, la revista extendió su inicial plan quinquenal y, durante casi una década, *San Rocco* fomentó un espacio de encuentro para una generación de arquitectos jóvenes que coparían en un futuro bienales, concursos internacionales y las posiciones universitarias más codiciadas. Al analizar las contribuciones a la revista, así como

las participaciones en congresos, exposiciones y actividades organizadas por ésta, es posible identificar una constelación de arquitectos, mayoritariamente europeos, nacidos entre 1965 y 1980, que podrían componer una teórica “Generación *San Rocco*”. Además de los previamente mencionados, destacan arquitectos y estudios como Atelier Kempe Thill, Johnston Marklee, Kuehn Malvezzi, Lütjens Padmanabhan, Monadnock, PlanComún, Productora, Sam Jacob, YellowOffice y 51N4E. A ellos se suman referentes teóricos como Irénée Scalbert, Fabrizio Gallanti, Christophe Van Gerreway, los socios de DOGMA: Martino Tattara y Pier Vittorio Aureli, y fotógrafos como Bas Princen. En el contexto compartido por esta generación, destacan algunos focos y localizaciones que actúan de nexo, como las ciudades de Milán, Venecia, Viena y Bruselas o universidades como la Berlage de Delft, la EPFL de Lausana y la USI de Mendrisio. A nivel disciplinar, les une un doble rechazo: por un lado, al ‘diagramatismo’ de la generación previa “SuperDutch” y, por otro, al pragmatismo neoliberal reinante en la academia estadounidense durante los años del cambio de milenio. Ideológicamente, la coexistencia de su producción profesional con ciclos económicos regresivos y la respuesta a los excesos de los *stararchitects* explican tanto la austeridad de sus proposiciones como algunas de sus posturas críticas.

La producción teórico-práctica de dos de sus fundadores, Kersten Geers y Pier Paolo Tamburelli, consolidados como figuras destacadas en el panorama internacional, permite apreciar las distintas visiones operativas de la historia que coexistían en *San Rocco*, donde ambos escribieron más de una decena de artículos. Paralelamente a su labor en OFFICE junto a su socio David Van Severen, Kersten Geers ha sido docente en universidades como la EPFL de Lausana, la USI de Mendrisio y el GSD de Harvard. En el libro *Without Content* (2021) se puede encontrar una selección de sus textos. Vinculado a su actividad académica, ha producido una serie de libros en colaboración con Jelena Pancevac, centrados en periodos específicos de la obra de algunos arquitectos. Estas publicaciones se caracterizan por el redibujado de las obras realizado por sus alumnos y la relectura de la producción de estos arquitectos a través de textos críticos y de las lentes de Bas Princen y Stefano Graziani. Este enfoque busca reinterpretar a estos autores desde la perspectiva de un proyectista contemporáneo, mostrando la aplicación práctica de la apropiación selectiva de diferentes arquitecturas.

En estas publicaciones se observa una atracción particular por las décadas de 1960 y 1970, un período en el que algunas figuras clave comenzaron a cuestionar abiertamente las proposiciones del Movimiento Moderno, a pesar de que su producción estaba aún dominada por sus códigos y técnicas. Por ejemplo, en *The Difficult Whole. A Reference Book on Robert Venturi, John Rauch and Denise Scott Brown* (2016), coeditado con Andrea Zanderingo, se describe cómo el profundo interés de Venturi “por la arquitectura como cultura lo convierte en un (leve) antagonista del Movimiento Moderno”. Sin embargo, se señala que, en el fondo, se trata de una riña familiar. Venturi no puede evitar seguir siendo un arquitecto moderno en esencia. En *The Urban Fact. A Reference Book on Aldo Rossi* (2021) destaca el interés en periodos concretos de la obra del arquitecto milanés, del cual Geers, en el número 6 de *San Rocco*, sostenía que en el cementerio de Módena “limpió su arquitectura de la última pizca del movimiento moderno ideológico en favor del reflejo de la vida tal como es: sin diagramas, sin utopía, sin proyección, solo ‘la presencia de las cosas’”. De manera similar ha puesto el foco en la obra de miembros del Team X mediante publicaciones como *Aldo & Hannie van Eyck. Excess of Architecture* (2023) y *Giancarlo De Carlo. Experiments in Thickness* (2024).

Pier Paolo Tamburelli, fundador de *San Rocco* y del estudio baukuh, también ha obtenido posiciones académicas en Milán y Viena. A raíz de su trabajo docente, produjo el libro *Grundkurs: What is Architecture About ?* (2023), en el que se resumen clases de iniciación al alumnado mediante las cuales el autor define su visión sobre la disciplina. En su publicación de mayor calado, *On Bramante* (2022), Tamburelli presenta un análisis de la obra y vida del arquitecto renacentista en el que las fechas

son escasas y no se sigue un orden lineal o cronológico. En el estudio se combinan citas de eruditos contemporáneos a Bramante entrelazadas con escritos modernos, afirmando que han sido empleadas “de forma libre”. Admite con franqueza que en sus páginas “no hay descubrimientos, ni siquiera nuevas aportaciones”. En lugar de presentar pruebas concretas, Tamburelli emplea el análisis histórico para articular una serie de posturas personales que retratan a Bramante como un arquitecto enfrentado a una época cuya complejidad es innegociable desde la propia disciplina, un profesional que “utilizaba las ruinas con el pragmatismo de quien repara un tractor con piezas de un viejo Ferrari”.

Mientras que en las publicaciones de Geers la apropiación de la historia se manifiesta como un elemento práctico para la elaboración del proyecto contemporáneo, para Tamburelli el análisis de la obra de arquitectos del clasicismo como la del italiano Bramante, del austríaco Johann Bernhard Fischer von Erlach o de los americanos McKim, Mead & White le sirve para conectar diferentes temporalidades con el presente. Su enfoque le permite explorar su visión personal del arquitecto contemporáneo que, pese a las transformaciones disciplinares, aún se ve ligado a principios inmutables que se remontan siglos atrás. En estas publicaciones sobre figuras históricas, Geers y Tamburelli están hablando de la actualidad y de su propia producción profesional. Geers expresa una parcial atracción por la estética del pragmatismo moderno, que también se manifiesta en la obra de OFFICE, mientras que Tamburelli encuentra en la biografía de los arquitectos del clasicismo las mismas tribulaciones sociopolíticas y obstáculos de cotidianidad a los que se enfrenta un arquitecto del siglo XXI.

La producción de estas dos figuras ejemplifica el potencial operativo que la historia y la teoría tienen para esta generación de arquitectos, así como su ambición y sus carencias. De forma consciente o no, en las páginas de *San Rocco* se compartió, a través de voces mayoritariamente masculinas, una visión eurocéntrica de la disciplina y una mirada selectiva hacia un pasado occidental. Ni sus temáticas ni sus propuestas presentaban una verdadera subversión del *statu quo*. Más bien, promovían la recuperación de ciertos valores alineados con una visión normativa de la profesión. Por ello, en contraposición a la mitificación otorgada a la revista por parte de sus seguidores, también han surgido voces críticas que cuestionan si, bajo sus proposiciones aparentemente liberadoras, se ocultaba la recuperación de una cierta ortodoxia.

Tamburelli y Geers representan dos facetas de la ambigua relación de *San Rocco* con la historia de la arquitectura, así como la ambición de la revista de conciliar teoría y práctica en un contexto contemporáneo. Esta ambición se vio eclipsada por un frustrante legado de celebridad y estilo, repleto de promesas incumplidas. Eran, al menos, promesas.